

Shachtman ha dejado una puerta abierta para la retirada. Ahora, cogido por el frenesí de facción, promete "hacer esto de nuevo y repetidamente mañana". ¿Hacer qué? ¿Capitular ante la "ciencia" burguesa? ¿Renunciar al marxismo?

Shachtman me explica extensamente (ya veremos con qué fundamentos) la utilidad de éste y de aquel bloque político. Yo hablé acerca de la naturaleza mortífera de la traición política. Un bloque puede o no justificarse, según su contenido y las circunstancias. Ningún bloque puede justificar la traición teórica. Shachtman se refiere al hecho de que el artículo tiene un carácter puramente político. No hablo yo del artículo, sino del pasaje que renuncia al marxismo. Si un texto de física contuviera aunque fueran sólo dos líneas sobre Dios como causa primera, estaría en mi derecho al concluir que el autor es un obscurantista.

Shachtman no responde a la acusación, sino que trata de distraer la atención, volviéndose hacia materias sin importancia. "¿En qué difiere —pregunta él— lo que usted llama mi 'bloque con Burnham en la esfera filosófica' del bloque de Lenin con Bogdanov? ¿Por qué éste sí tenía principios y no el nuestro? Me interesaría mucho la respuesta a esta pregunta". Me ocuparé desde luego de la diferencia política, o mejor dicho, de la diametral oposición política entre ambos bloques. Aquí nos interesa la cuestión del método marxista. ¿En dónde está la diferencia que usted busca? En que Lenin nunca proclamó en beneficio de Bogdanov que el materialismo dialéctico fuese superfluo para resolver

"cuestiones políticas concretas". En que Lenin nunca confundió teóricamente el Partido Bolchevique con los partidos en general. El era orgánicamente incapaz de proferir semejantes abominaciones. Y no sólo él, sino cualquiera de los bolcheviques serios. Esa es la diferencia. ¿Comprende usted? Sarcásticamente, me promete Shachtman que a él le "interesaría" una respuesta clara. Confío en que se la he dado. No reclamo el "interés".

Lo Abstracto y lo Concreto; Economía y Política.

El pasaje más lamentable del lamentable escrito de Shachtman lo es el capítulo "El Estado y el Carácter de la Guerra". "¿Cuál es, pues, nuestra posición?" —pregunta el autor—. "Simplemente ésta: Es imposible deducir directamente nuestra política, respecto de una guerra específica, de una caracterización abstracta de la índole de clase del Estado envuelto en la guerra; más particularmente, de las formas de propiedad prevalentes en ese Estado. Nuestra política debe desprenderse de un examen concreto del carácter de la guerra, en relación con los intereses de la revolución socialista internacional". (Op. Cit. Pág. 13.—Subrayado por mí.—L. T.). ¡Qué confusión! ¡Qué embrollo sofístico! Si es imposible deducir nuestra política directamente del carácter de clase de un Estado, entonces, ¿por qué no podría conseguirse eso no directamente? ¿Por qué el análisis del carácter del Estado ha de ser abstracto, mientras que el análisis del carácter de la guerra es concreto? Formalmente hablando, se puede decir con el mismo